



2018

EL AÑO QUE PONDRÁ A PRUEBA EL PROYECTO COMÚN EUROPEO

Acuerdos comerciales, las negociaciones del Brexit y la postura ante la crisis de los refugiados marcarán el rumbo europeo durante un año marcado por la continuidad económica.

POR LYDIA GARRIDO | CORRESPONSAL EN BRUSELAS

La Unión Europea se juega este año su reputación de buena negociadora. Tendrá que hacer frente a los detalles en los que se planteará el divorcio con Reino Unido para avanzar en el Brexit o los tratados de comercio con Canadá o Japón. También tendrá que definir la política migratoria después de la crisis que se ha levantado ante la división de los Estados por las cuotas para la acogida de refugiados, definir

sus relaciones con Turquía o Rusia, sin olvidar potenciar el crecimiento económico, el empleo y la seguridad.

Para este año la UE tiene aprobado un presupuesto de 160.100 millones de euros en créditos de compromiso, lo que supone un aumento del 0,2 % en comparación con el gestionado en 2017, con las cuantías más importantes destinadas al fomento de empleo y al crecimiento. El Parlamento Europeo lo aprobó con 295 votos a favor, 154 en contra y 197 abstenciones.

Sin embargo, otras partidas importan-

tes y consideradas vitales para el conjunto de países comunitarios han registrado descensos, como es la destinada a la seguridad, en un 18,5% hasta los 3.493 millones de euros y la denominada Europa Global, hasta los 9.569 millones de euros, con una reducción del 8,3%.

El Parlamento consiguió, sin embargo, aumentar el presupuesto para Europol, con 3,7 millones adicionales y el de Eurojust, con 1,8 millones más. Por su parte, la Agencia Europea de Asilo también contará con cinco millones más respecto al año anterior →





y la acción exterior en términos migratorios también aumentó su partida en 80 millones gracias a la Eurocámara.

Los recortes, por su parte, se notarán en gran medida en el acuerdo de pre-adhesión de Turquía. La UE ya ha plantado sus cartas sobre la mesa y ha recortado en 150 millones los fondos de ayuda a su futura adhesión a la UE, por la situación de deterioro que vive el país en materia de Derechos Humanos y Estado de Derecho. Es un mensaje claro al Gobierno turco de que el dinero europeo no se destinará a proyectos que no vayan acorde a los valores europeos. Además, se han dejado congelados otros 70 millones en créditos de compromisos por las mismas razones.

Sin duda, 2018 también será clave precisamente para las relaciones UE-Turquía. Bruselas continuará utilizando el comercio para mantener a Ankara alineada a su proyecto, pero no dudará en imponer sanciones al país si la situación política y social se deteriora aún más. Sin embargo, el pacto que mantiene con este país en materia de inmigración hará que la UE piense muy bien qué pasos da y cómo para castigar al Gobierno turco sin poner en peligro dicho acuerdo.

LAS CONDICIONES DEL BREXIT

Todos los ojos estarán puestos este año en la negociación del Brexit. Los líderes de la Unión Europea acordaron pasar de la primera fase a la segunda, que será la más dura por tener que perfilar todos los detalles de la salida de Reino Unido de la UE. Habrá que dar respuesta a las condiciones en las que se quedará la nueva Europa de los Veintisiete así como la nueva relación de los británicos con el club europeo.

Los dos bandos tendrán que negociar desde una dureza disciplinada. Ninguno querrá ceder en lo que considera vital, pero ambos saben que todo irá mejor si las conversaciones se dan en un tono controlado y se deja atrás cualquier idea de batalla para imponerse al otro. Aún queda lejos saber cómo quedará dibujada la nueva alianza Reino Unido-Unión Europea; principalmente porque se desconoce qué quiere exactamente o hasta dónde podrá llegar Theresa May. Lo que está claro es que Reino Unido dejará tanto el Mercado Único como la Unión Aduanera.

Para el período de transición o implementación, que duraría dos años, todo apunta a que Reino Unido seguirá las reglas del mercado único y la unión aduanera,

que luego abandonará. Durante esa etapa, parecerá que sigue siendo miembro de la UE, pero evidentemente no tendrá ni voz ni voto en ninguna decisión a tomar.

En este aspecto, 2018 se perfila como un año muy complicado, pero no más difícil de lo que ha sido 2017, que concluyó sin que se hayan concretado por escrito detalles como la frontera irlandesa o los derechos de los ciudadanos europeos que residen en Reino Unido. "El divorcio siempre es triste y siempre muy, muy difícil. El Brexit no figuraba en nuestra lista de prioridades, pero todavía está en nuestros corazones. Me complace que hayamos logrado un progreso suficiente en las negociaciones para iniciar discusiones sobre nuestra futura relación", asegura el primer ministro de Estonia, Jüri Ratas.

El Parlamento Europeo aprobó el 13 de diciembre la resolución sobre las negociaciones con Londres, apoyada por 556 eurodiputados, con 62 votos en contra y 68 abstenciones. Pero los votantes dejaron claro que las conversaciones sólo podrán avanzar durante la segunda fase si el Gobierno británico respeta de pleno los compromisos asumidos en el informe conjunto, y estos quedan reflejados en su totalidad en el borrador acuerdo de retirada. →



José Ramón Díez Guijarro
 DIRECTOR DEL SERVICIO DE ESTUDIOS DE BANKIA

ESCENARIO ECONÓMICO DE CONTINUIDAD EN 2018

Durante 2017, la economía mundial experimentó una aceleración sincronizada y, en gran medida no anticipada, hasta ritmos de crecimiento extraordinariamente dinámicos y, superiores al potencial, en prácticamente todas las grandes economías. Mención especial merece la UEM que, por primera vez en muchos años, ha constituido la principal sorpresa positiva del entorno económico global. Para 2018, la mejora en la confianza de los agentes económicos, la recuperación del comercio mundial y el mantenimiento de unas condiciones financieras muy laxas hacen pensar que el crecimiento mundial permanecerá en la zona del 3%. Sobre todo, si la inflación no da sorpresas al alza y permite que el proceso de normalización monetaria iniciado por los bancos centrales vaya avanzando de manera muy gradual. Siendo, precisamente, la gestión del cambio en las condiciones financieras, el mayor desafío en el medio plazo, junto con los riesgos geopolíticos.

En este contexto, la economía española cerró 2017 con un crecimiento superior al 3% por tercer año consecutivo y con la creación de cerca de 600.000 empleos. Además, el patrón de crecimiento apoyado en exportaciones e inversión favorece la corrección de los desequilibrios, como refleja el superávit de balanza por cuenta corriente o los avances en el proceso de desapalancamiento del sector privado. Por tanto, el pulso actual de la economía española sigue siendo muy sólido y la suma de inercia cíclica más la mejora del contexto internacional podrían situar el ritmo de avance del PIB cerca del 3% en 2018. En definitiva, los escenarios económicos que se perciben como más probables para el ejercicio son de continuidad. Considerando las favorables condiciones de partida, en ausencia de un *shock* exógeno severo, un escenario adverso en el horizonte de un año es un suceso poco probable. En consecuencia, encaramos un 2018 con tanta o más confianza con la que hace un año hicimos los pronósticos para 2017.

LA CRISIS DE REFUGIADOS NO CESA

La gestión de la acogida de refugiados ha provocado una clara división entre la Comisión y el Consejo Europeo —que representa los intereses de todos los Gobiernos de los Estados miembros—, después de que el presidente de este último, Donald Tusk, lanzara un mensaje en el que se planteaba dejar sin validez el sistema de cuotas por su “ineficacia”.

En la última cumbre del año de jefes de Estado y de Gobierno que tuvo lugar en Bruselas, quedó patente que la UE no rema en la misma dirección cuando se habla de solidaridad. Sigue habiendo diferencias entre los países que quieren acabar con las cuotas, principalmente la zona del Este, y quienes continúan defendiendo la necesidad de mantenerlas, como Francia o Alemania. Al menos

parece que todos están de acuerdo en reformar el sistema de asilo de cara al verano, aunque no de qué forma.

Ante la falta de consenso por unanimidad, Tusk lanzó la idea de que una reforma del sistema migratorio podría aprobarse por una mayoría amplia. Su propuesta llega ante la imposibilidad de alcanzar la unanimidad con un bloque del Este afincado en la negativa a la acogida de refugiados sea en los términos que sea.

En septiembre de 2015, todos los Estados miembros se comprometieron a reubicar a 160.000 solicitantes de asilo desde Grecia e Italia en dos años, ciñéndose a unas cuotas de reparto calculadas en función de criterios como el PIB o la población. Sin embargo, este sistema siempre fue rechazado por países como la República Checa, Hungría o Polonia.

Desde la fecha del compromiso europeo los países han reubicado 32.000 personas y, en ese mismo período, han solicitado asilo en países europeos más de dos millones de personas. El presidente del Consejo se refería con su postura a que a pesar de las decisiones tomadas para frenar el flujo de inmigrantes que llegan a la UE, las cifras no se han reducido. En este contexto, queda pendiente también avanzar en la cooperación con los países de origen y tránsito de las personas que dejan sus países para llegar a suelo europeo.

TRATADOS COMERCIALES

A nivel comercial, la Unión Europea tiene que sellar acuerdos con distintas regiones, dejando atrás los intereses partidistas e individuales y primando los intereses del conjunto europeo. Una cuestión no siempre evidente porque son conocidas las diferencias entre los países a la hora de potenciar un pacto u otro, dependiendo de los sectores que estén en juego y el grado de sensibilidad para cada Gobierno.

Para este año se espera que se pueda poner en marcha el acuerdo firmado con Canadá —CETA por sus siglas en inglés—, que por el momento todavía no ha sido ratificado por los Parlamentos nacionales de cada Estado miembro. Hasta la fecha apenas cinco países han ratificado el tratado en sus respectivas Cámaras.

Otra ronda de negociaciones que tendrá protagonismo en 2018 es la que se celebre con el Mercosur y más aún después de las diferencias técnicas que han



LAS EMPRESAS DE LA UE EXPORTAN BIENES A JAPÓN POR VALOR DE 58.000 MILLONES



Edificio del Europol, La Haya (Países Bajos)

EL PRESUPUESTO DE EUROPOL SE HA INCREMENTADO EN 3,7 MILLONES

hecho que no se pudiera presentar el tratado a finales de 2017 y se haya tenido que retrasar su anuncio a la próxima primavera. Sin embargo, a pesar de la demora, parece que nada impedirá que se cierre pronto porque se ha conseguido un importante consenso.

La UE sigue, por tanto, su camino de negociaciones para sumar acuerdos comerciales con todo el mundo. Ya ha cerrado un pacto político con Japón y quiere empezar a negociar con Chile, Australia y Nueva Zelanda. La voluntad de acercarse a estos últimos dos países la anunció recientemente el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, durante su discurso en el debate del Estado de la Unión. Ambos tratados podrían estar listos antes de que Juncker abandone su cargo a finales del año 2019.

El acuerdo con Japón también tendrá que avanzarse este año. Las empresas de la UE exportan más de 58.000 millones de euros en bienes y 28.000 millones de euros en servicios a Japón anualmente, pero se enfrentan a barreras comerciales cuando exportan, lo que dificulta su competencia. Por ello, desde el Ejecutivo comunitario se defiende este pacto y el

resto de acuerdos comerciales similares, en su afán de eliminar barreras y apostar por políticas no proteccionistas. También en Asia, la UE quiere llegar a India e Indonesia para profundizar los lazos comerciales con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático.

En Estados Unidos, ante la llegada a la Casa Blanca de Donald Trump y su política proteccionista, Europa mira impulsar relaciones económicas con otras regiones. Sin embargo, 2018 puede ser un año en el que ambas regiones valoren si sacan del congelador las negociaciones para el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP) o si por el contrario las abandonan para siempre.

COMPLETAR LA UNIÓN MONETARIA

Aunque la unión bancaria ha avanzado de forma significativa, todavía no ha concluido y este año será cuando se fije la hoja de ruta que marque cómo completarla de manera definitiva, sobre la base de los compromisos asumidos por el

Consejo. Entrará en ese calendario culminar todos los elementos de este potente proyecto económico, entre ellos el sistema común de garantía de depósitos y el mecanismo común de protección para el Fondo Único de Resolución.

Para facilitar la creación del sistema de garantía de depósitos, la Comisión ha ido perfilando propuestas que buscan acabar con las preocupaciones planteadas en el Parlamento Europeo y en el Consejo. Para ello ha planteado que se introduzca el sistema de forma más gradual, en dos fases: una de reaseguro más limitada y, a continuación, de coaseguro.

La Comisión ya está trabajando en un paquete global de medidas que incluirá un programa nacional para las sociedades de gestión de activos; medidas legislativas para desarrollar en mayor medida los mercados secundarios de préstamos no productivos; una propuesta legislativa sobre mecanismos de protección presupuestaria para proteger contra la insuficiencia de las provisiones de nuevos préstamos no productivos; y una hoja de ruta para avanzar en el fomento de la transparencia en materia de préstamos no productivos en Europa.